



Raymundo Riva Palacio

■ Coqueteo con olor a narco

En dos ocasiones en los últimos seis meses, se asegura que los jefes de los cárteles de las drogas se reunieron para forjar un pacto entre ellos que diera como resultado una redistribución de territorios —que se encuentran en un orden anárquico desde hace poco más de dos años— y terminar la guerra entre ellos que ha dejado a cientos de sus cuadros muertos o detenidos. Aunque el total de ejecuciones ha frenado su velocidad ascendente, e incluso en octubre hubo una baja comparada con las cifras del año pasado, no hay nada aún que permita confirmar que las pláticas realizadas en Mazatlán y en la ciudad de México, avanzaron hacia una tregua. Las matanzas continúan.

No obstante, hay una serie de acciones que dejan asomar que algo está sucediendo dentro de las bandas criminales. Lo más importante que se vislumbra son los guiños de los hermanos Beltrán Leyva a las autoridades. En su estilo, pero dentro de la vieja lógica que utilizó su antiguo jefe Amado Carrillo, *El Señor de los Cielos*, cuando quiso negociar un acuerdo de paz con el gobierno de Ernesto Zedillo, parecen haber enviado una señal al gobierno con un par de ejecuciones en septiembre y octubre pasados.

Las ejecuciones tienen características similares. La primera pasó casi inadvertida en septiembre, cuando apareció el cuerpo de Mario Alberto Pineda Villa, apodado *El Borrado*, que era el responsable del cártel de los Beltrán Leyva en la ciudad de México, Morelos y Guerrero. *El Borrado*, figura clave en la estructura criminal, fue el responsable de infiltrar la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), que provocó todo su descabezamiento y detonó el principio del fin de Eduardo Medina Mora al frente de la PGR.

Junto al cadáver de Pineda Villa encontraron una manta que decía: "Así terminan los traidores y los secuestradores. Aquí está el M.P.". Firmaba "El Jefe de Jefes". La segunda ejecución, semanas después en la ciudad de México, tenía el mismo mensaje: "Por secuestradores". Y también firmaba "El Jefe de Jefes". Fue la de Héctor Saldaña Perales, *El Negro*, y de tres familiares que presuntamente integraban la célula del cártel de los Beltrán Leyva que operaba en el rico municipio neoleonés de San Pedro Garza García. Los cuatro llegaron de Monterrey un viernes por la tarde y en la madrugada del sábado, ya habían muerto.

De acuerdo con funcionarios federales, los hermanos Beltrán Leyva se encuentran detrás de esas

ejecuciones. Llama la atención que Arturo Beltrán Leyva, el cabecilla del cártel apodado *El Barbas*, haya utilizado la firma del finado Amado Carrillo, quien se hacía llamar *El Jefe de Jefes*. Pero más misterioso es el otro vaso que los comunica: los dos ejecutados querían asesinar funcionarios públicos.

El Borrado había pedido a sus jefes los Beltrán Leyva que asesinaran al secretario de Seguridad Pública federal, Genaro García Luna. De acuerdo con informes de inteligencia estadounidenses, la petición fue hecha después de que la policía detuvo en mayo en Cuernavaca a sus padres y a su hermano. Su padre, Salomón Pineda Bermúdez, fue acusado de encabezar, junto con Mario Alberto y su hermano Salomón, la célula de los Beltrán Leyva en la región. Inclusive, después de esos arrestos aparecieron *narcocantantes* en 12 estados dirigidas contra el presidente Felipe Calderón y García Luna, donde afirmaban, entre otras cosas: "A la familia se le respeta".

Dos semanas aproximadamente antes del asesinato de Pineda Villa, cuyo cuerpo fue encontra-

do en la carretera federal México-Cuernavaca, la Policía Federal detuvo en la capital mexicana a una célula encargada de la red de protección institucional del cártel de los Beltrán Leyva. Conocida como *La Banda de El Niño*, su jefe era José Antonio Jiménez Cuevas, *El Niño*, quien declaró haber participado en el secuestro del joven Fernando Martí, y que estaba vigilando a policías federales para que el cártel los asesinara. Otro de los detenidos fue Víctor Servín Morales, *El Panda*, un policía judicial del Distrito Federal, quien dijo haber participado en cinco secuestros, entre ellos el de otro joven que fue asesinado, Antonio Equihua.

Esas declaraciones constituyen una de las pruebas más sólidas de la violenta fusión entre la delincuencia del fuero común y organizada, que es lo mismo que vinculó en su discurso de



Fecha 23.11.2009	Sección Política	Página 42
---------------------	---------------------	--------------

toma de posesión como presidente municipal de San Pedro Garza García, Mauricio Fernández, quien afirmó que limpiaría de secuestradores y extorsionadores el municipio. En ese famoso acto, Fernández anunció con cuatro horas de antelación a que descubrieran los propios cuerpos, de la ejecución de Saldaña Perales, de quien aseguró lo había amenazado de muerte.

El gobierno federal ha venido golpeando a todos los cárteles, pero uno de los que más han resentido la guerra contra ellos es el de los hermanos

Beltrán Leyva —que no hacen secuestros—, al descubrirse y desmantelarse la red de protección que tenían dentro de la PGR. En las cumbres de narcos realizadas en Mazatlán y la ciudad de México, según las diversas fuentes que las refieren, estuvieron presentes, pero ante una violencia que no concluye —aunque la velocidad de las ejecuciones ha disminuido e incluso el total de ellas en octubre fue notoriamente inferior al mismo mes en 2008—, no hay razones objetivas para pensar que ese pacto tuvo éxito.

Si la guerra entre cárteles se mantiene y el acoso gubernamental también, ¿estaremos ante un gesto similar al que planteó *El Señor de los Cielos* a Los Pinos en 1996 de paz en las calles y no distribuir drogas en México, a cambio que les permitieran seguir operando el negocio con

los colombianos? Quien conoció los detalles de la propuesta explicó que cuando el secretario de la Defensa, general Enrique Cervantes, la llevó al presidente Ernesto Zedillo, el rechazo fue tajante. Si los Beltrán Leyva empiezan a limpiar de secuestradores sus zonas de control y ejecutar a quienes deseaban matar a funcionarios públicos, ¿están mandando un mensaje de tregua al gobierno? Nada está claro, salvo una cosa, de acuerdo con la mecánica de la mente del presidente Calderón y el secretario García Luna: un acuerdo con el narco parece algo imposible. ☒

rriwapalacio@ejecentral.com.mx
www.twitter.com/rivapa

*Nada está claro,
salvo una cosa,
de acuerdo con
la mecánica de
la mente del
presidente
Calderón y el
secretario García
Luna: un
acuerdo con el
narco parece
algo imposible*